Año 1 Nueva Helvecia, Febrero 11 de 1914. Número 2

# HELVECIA

REVISTA LITERARIA, SOCIAL Y DE INFORMACIONES GENERALES

Director; J. Werner Berger. | Administrador: Alberto D' Acosta

## El anhelo colectivo

—

A raiz de ser reelegido nuevamente el señor Suarez, Intendente por nuestro departamento en presencia de la labor exigua y mesquina que nos regaló durante su pasada administración interpretando las aspiraciones de todos nuestros hombres de labor hacemos públicas las reflexiones que nos sugiere el abandono en que yace la armonía y la estética en conjunto de nuestro pueblo, por no haber disposiciones serias por una parte, y la negligencia censurable—según alguno de los señores ediles—conque se atendió todo lo que a nosotros incumbe, por otra.

¡Es necesario, es justo! lo pide un pueblo, lo pide todo una colectividad laboriosa talvez la más rica y fecunda en ingresos para el erario público.

Rompamos de una vez por todas con prejuicios triviales, con este marasmo y obediencia sumisa de algunos hombres que raya en servilismo y que en cuestiones como la presente fatalmente redunda en perjuicio nuestro.

Seamos buenos y fieles ciudadanos, pero seamos enérgicos y tenaces, cuando luchamos por decoro propio en defensa de nuestros más caros intereses, cuando luchamos escudados en la fuerza de nuestros derechos; derechos cuya más grande justificación son nuestras obras.

Alguien arguyó en defensa de la labor manicipal, la poca armonía que existe entre el Intendente y nuestros ediles, por razones de caracter político. Nosotros respondemos que nuestros intereses públicos y privados están por encima de las cuestiones de determinados círculos — si ellas existen — y no podemos consentir que por razones de esta naturaleza se haga un instrumento de nosotros y de nuestros hombres . . . ni que nuestra vialidad y nuestra estética sean para nosotros una afrenta diaria: calles del predio suburbana, veredas, plaza, y alumbrado público: todo se halla en lamentable estado de abandono.

La falta de recursos es la objeción que se hace al denegar los insistentes pedidos pro-mejoramiento local.

¿Dónde van a parar los fondos que se deben destinar a este objeto? puesto que en esta localidad y toda la zona que la rodea, a la iniciativa popular se deben gran parte de las mejoras.

¡Colonia Suiza! dicen los touristas de todos los ámbitos de la República ¡paraiso ideal! que promete hermosos panoramas, que satisface las justas aspiraciones y soñadoras fantasías de los visitantes.

Cientos, miles son los que anualmente nos visitan: estamos persuadidos de que ninguna localidad

del departamento se vea tan favorecida por excursionistas.

Esto lo consignamos porque al solicitarse en nuestro departamento un empréstito destinando una fuerte suma al embellecimiento de Colonia, se apoyó dicho pedido, empleando como argumento de fuerza, la elección que habían hecho de aquella localidad multitud de turistas.

Encontrébamos muy patriótico el proyecto del señor Suarez, si bien veíamos ya entonces en Colonia, con relación a sus exigencias, un paraíso comparado con esta localidad; se hizo lo que vemos supórfluo, cuando a nosotros nos falta lo necesario: atendiendo la denegación que se hace apoyándola en la falta de recursos. Supérfluas muchas inovaciones entendemos, careciendo nosotros de lo preciso.

Es necesario por lo tanto una acción uniforme y decisiva por parte de nuestros señores ediles, una acción conforme, a las exigencias locales, que al pedir ésto no hace sino reivindicar sus justos derechos, derechos que son fuertes por el espíritu que los inviste.

Al consignar estos ligeros apuntes, consecuentes con nuestros propósitos no queremos atacar: pero si en el curso de ellos se desprenden algunas acusaciones deben entenderse nacidas, de un honesto y patriótico pensamiento, que ante la justicia de nuestro anhelo se sustrae a toda influencia, que ante los hechos no puede herir susceptibilidades.



## De Ecilda Paullier

—

Para dentro de breve contraerá enlace en esa el señor Alfredo Duomarco con la interesante señorita María Macció.

Debido al duelo que aflije a los futuros cdntrayentes, dicho acto se celebrará en la mayor intimidad.

## Páginas históricas

—

Origen del pueblo Suizo Independencia de caracter de sus hijos.

De 1273 a 1501

*(Continuación)*.

comunidades de hombres libres, gobernados por patricios.

Andando el tiempo, toda Suiza, lo mismo la alemana que la francesa; pasó a depender del imperio de Alemania. El país quedó en su mayoría sometido al régimen feudal, perteneciendo sus señoríos a condes y barones, existiendo únicamente municipios, en las ciudades dependientes del Emperador.

Suiza estaba dividida en un sinnúmero de baronías, obispados, condados y abadías, cuyos habitantes disfrutaban de todas las ventajas del régimen feudal. «En el siglo XIII—dice un autor—había en Suiza cincuenta conda-

dos, ciento cincuenta baronías, y mil familias nobles. Lausana; Friburgo, Ginebra y Berna, gozaban privilegios y franquicias. y en modo especial Basilea, Schwytz, que después dió nombre à todo él país, gozaba de libertad, sin que se notase a la sombra del monasterio de Einsidlen, recibiendo a los delegados enviados por el emperador, y se asociaba con Uri y Unterwald para rechazar al que atentase contra ella u ocasionase cualquier disputa con motivo de las partes.»

Los bailios imperiales, como es de suponer, trataban de sobreponerse a los barones y no vacilaban en implorar el auxilio del pueblo para destruirlos. De ahí que las ciudades levantasen castillos para oponerlos a los castillos feudales. Uno de estos castillos fué la cuna de la actual Berna. Había a orillas del Aar, entre la espesura de un sombrío bosque de abetos. unas cuantas cabañas. habitadas por siervos de la gleba. Bajo los auspicios de un bailío imperial. levantaron una fuerte muralla a su alrededor, y el emperador promulgó un edicto declarando que todo el que labrase una casa dentro del recinto gozaría del derecho de ciudadanía.

Muchos fueron los que aprovecharon la oferta, entre ellos no poco señores. y el emperador (Federico II) reconoció plenamente la libertad de Berna

«Todo ciudadano era reconocido como mayor de edad a los catorce años, — dice un autor, — a los quince juraba ser fiel al imperio, a la ciudad y a los magistrados.

«Todos los ciudadanos se obligan a socorrerse mutuamente. Cualquiera de ellos podía provocar el juicio, por el duelo o ante los tribunales, y podía hacerse justicia por si mismo cuando fuese atacado en su casa, o cuando entrase en la ciudad un forastero que lo hubiese ofendido. En las disputas. especialmente con los forasteros, tomaban parte todos, no buscando la razón, sinó lo más conveniente al decoro de la ciudad. Cada año elegíase un preboste y consejeros. Un oficial decidía los asuntos concernien-

*(Continuará).*

---



---

## Biógrafo

—

Ante bastante numerosa concurrencia, se exhibieron el domingo por la noche las cintas que llenaban los números del progrma confeccionada al efecto.

Entre las películas que se exhibieron, es digna de mención especial: «El regreso del forzado».

El espacio reducido de que disponemos, nos obliga a desistir de hacer crónica.

# Voces amigas

—

Recibimos y agradecidos por los buenos deseos que vierte en sus manifestaciones, publicamos la carta de una entusiasta lectora, que se oculta bajo el seudónimo de *Flor del Campo*.

—

Colonia Española, (Pantanoso) Febrero de 1914.

Al administrador de HELVECIA, señor Alberto D'Acosta.

Sin poseer ninguno de los méritos que adornan al escritor menos elocuente, contando tan solo con que vuestra benevolencia sabrá disculparme, apreciando los que son muy sinceros votos porque lleguéis al triunfo soñado, me he permitido escribir esta página para HELVECIA.

Me ha sido imposible trasmitir al papel mis sentimientos ni poder expresar la alegría que vuestra revista trajo a *nuestro rincón*; pero si, puedo decir, que el paso que hacia el progreso ha dado esa Colonia hermana, ha sido recibido con sin igual satisfacción por todos.

Permitidme que oculte mi nombre; ya comprenderán que dados los errores e insignificancia de mi trabajito, solo puedo esperar, sea olvidada ó muera en el canasto.

Votos por que el ánimo no decaiga un instante, días felices y de prosperidad para la nueva revista.

Son los fervientes deseos de

*Flor del Campo.*

## ¡ADELANTE!

Para HELVECIA.

A este rinconcito, querido de mi Colonia Española, ha llegado el primer número de la revista HELVECIA, que se publica en el vecino pueblo de este nombre.

¡Con cuánta satisfacción la he recibido! ¡qué alegría ha proporcionado a todos! ¡cuántas esperanzas hemos visto en ella! y cuantos votos sinceros espontáneamente nacidos del fondo de corazones jóvenes y entusiastas porque alcance un triunfo completo, y lleguen a la realización del ideal soñado, los que en ella han fundado tantas esperanzas!

Sé que se presentarán muchos obstáculos a tu marcha joven HELVECIA, pero confío en que los vencerás, y sabrás abrirte ancho paso en la senda del triunfo llegando ¡alto! ¡muy alto! y con paso seguro hacia el progreso colocándote pronto *muy cerca* del ideal que persigues.

¡Que te veamos fuerte, grande, generosa! Fuerte para resistir, los embates que surgirán desde *tus primeros pasos*, grande para ser admirada, y generosa para abrirte pródiga a todos los que en tí confían; pero ten HELVECIA tu rinconcito predilecto para las inteligencias tempranas no bien desarrolladas todavía que quieran depositar en ti sus primeras semillas.

¡Adelante, no desmayes, ni vaciles, tuyo es el Porvenir!

Colonia Española, Febrero 8 de 1914.

*Flor del Campo.*

# Fiestas de Carnaval

## EN NUESTRO PUEBLO

Con toda actividad se prosiguen los trabajos tendientes al mejor éxito de las próximas fiestas de carnaval.

El comité que se constituyó con este objeto no descansa un momento en su labor, habiendo iniciado la recolección de fondos, que alcanza ya a una crecida suma.

Sabemos que ya se han hecho gestiones ante una empresa de luz a fin de organizar un corso nocturno, si bien hasta el momento no se ha arribado a una conclusión.

Entre los comerciantes que ya han respondido al llamado del comité, contribuyendo generosamente, con su peculio, hemos anotado los siguientes señores: E. Nieto Laborde de «La Primavera», 20 pesos; A. Gonzalez H.[nos] de «La Nueva Sirena», 20 pesos; Estanislao Gonzalez de «La Uruguaya», 15 pesos; Café de Lamique y C.ª, 15 pesos; Café Nuevo de Tomás Ettlin, 15 pesos; Café Suizo de Gregorio Meny, 15 pesos.

Lamentamos por falta absoluta de espacio, no poder publicar en el presente número las listas completas de donativos.

## Banquete

Con motivo de ausentarse dentro de breve para Europa, en compañía de su distinguida familia, nuestro estimado facultativo doctor Carlos Sayaguez Laso, entre un grupo de amigos ha surgido la idea de obsequiarle con un banquete, en uno de los hoteles de la localidad, a cuyo efecto se avisa a los interesados, en adherirse a dicha demostración, pueden efectuarlo en el café de los señores Lamique y C.ª, donde permanecerá abierto el registro hasta la fecha que con anticipación se designe.

El banquete constituirá a no dudarlo toda una manifestación de afecto, que pondrá una vez más de relieve las simpatías de que goza entre nosotros el doctor Sayaguez Laso.

## VIAJEROS

Partió el viernes para Florida, la señorita María Esther Oyarzabal, donde pasará una temporada.

—De Jackson, nos visitaron las señoritas María Esther y Manuela Carbajal.

—De Guaycurú, nuestro particular amigo Alfredo Carbajal.

—Para hacerse cargo de la tenencia de esta parroquia, llegó á esta el Presbítero señor Antonio Ferrari.

—Desde hace varios días se encuentra entre nosotros el joven Guillermo Díaz Laborde.

—De Colonia nos visita el señor Hector Capandeguy.

—De Entre Ríos se encuentra entre nosotros el señor Arturo Solte Wilde.

—De Arroyo Grande, entre nosotros la señorita Angélica Berois.

—Por breves horas nos visitó, ausentándose nuevamente para la vecina villa del Rosario nuestro particular amigo el joven Vicente Randazzo.

—Regresó de Montevideo, el activo comerciante de esta plaza, señor Angel Vallarino.

## Veraneantes en nuestros Hoteles

Con procedencia de la Argentina, se hospedan en el Hotel del Prado, las familias Nirenstein, Cattanio y Wissman.

—De Montevideo, las familias de Rossi, Lochman, Hansen, Picardo y la señora Antonia P. de Diekl.

—En el Hotel Central, las familias de Amargós, Salvañach, Lopez, Servante, Rodriguez, Tutzo, Estopé, Amaña, Corgo, Perez, Moor, Bácua, Otero, Millas y Levio.

A última hora recibimos la nómina de pasajeros, del Hotel Suizo, la cual hemos dejado para insertarla en el número siguiente.

## APERTURA DE CREDITOS

Por fin después de tantas alternativas, parece que dentro de breves días, las sucursales del Banco, reabrirán nuevamente sus créditos, a raiz del empréstito que hizo el gobierno cuya primera remesa llegará a nuestro país, al correr de la presente quincena, o principios de la otra.

Se imponía desde tiempos atrás una medida enérgica y seria que conjurara los trastornos que venía ocasionando a todos los hombres industriosos, la suspensión repentina de los créditos.

## Proxima velada

Para el 21 del corriente, anuncia su primer debut; el cuadro dramático constituido en esta localidad, por un grupo de valientes muchachos que se proponen realizar proezas en la noche designada.

Integran dicho cuadro, en compañía de su señora, como director el señor Gonzalez, que a guiarse por lo que nos dicen, no es la primera vez que pisa las tablas.

## Centro Artesanos

La comisión de dicha sociedad ha resuelto para los proximos días de Carnaval, ofrecer una tertulia y baile a sus asociados.

Dado el entusiasmo que reina, y la actividad que despliegan sus miembros, en la organización de dicha tertulia, creemos que el éxito coronará dignamente los esfuerzos de la comisión.

## ENFERMA

Después de sufrir todas las incidencias de una difícil intervención quirúrgica en el sanatorio de los doctores Lenguas y Veiga, se encuentra de regreso entre nosotros casi completamente restablecida, la señora Asunción B. Bernardi.

Deseámosle pronta convalescencia.

## Nuestras estudiantes al Magisterio

En la capital han rendido exámenes de varias materias, obteniendo honrosas clasificaciones para optar el título de maestras de primer grado, las siguientes señoritas de esta localidad:

Frida Eugster, Isabel Piquerez y Julia Werner Berger.

Para optar al título de 2.° grado, la inteligente y distinguida educacionista Juana P. Lazague.

Felicitamos sinceramente a dichas estudiantes, por su brillante actuación en las recientes pruebas a que fueron sometidas.

## Sensible accidente

El viernes, en circunstnncias que daba un paseo en charret acompañada de sus pequeños hijos, la señora Ana M. de Cortela, fué víctima de un accidente que pudo tener fatales consecuencias.

En momentos que dicha señora regresaba a su casa frente a la quinta del señor Bertotto, sufrió un vahido cayendo a tierra, con tan mala suerte que una de las ruedas del vehículo, la rozó fuertemente.

Gracias a la oportuna intervención de algunas personas, se pudo evitar mayores consecuencias, siendo en el acto conducida a su domicilio, donde guarda cama bajo la asistencia del inteligente facultativo doctor Laso quien diagnosticó no ser de mayor gravedad las contusiones.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de dicha señora.

## Incendio de campo

Debido a una chispa que se desprendió de una máquina del ferrocarril, en las proximidades de la estación Cufré, estalló un voraz incendio en campos del señor Juan Mihsler, devorando las llamas ciento cincuenta hectáreas en breve tiempo.

El fuego, favorecido por el fuerte viento que reinaba, tomó caracteres alarmantes y fueron inútiles todas las tentativas que se hicieron para sofocarlo, solo se dominó impidiendo su obra destructora, al llegar al arroyo Rosario.

El señor Mihsler, entabló la reclamación del caso, ante la empresa.

## Penas en la ribera del mar

Traducido expresamente para HELVECIA

*(Continuación)*

Las ventanas de la alcoba de Dora dan al mar.

Adormecíase la joven todas las noches, al son del monótono y eterno rugir del Oceano batiendo las rocosas playas; y despertábase por la mañana, oyendo el mismo canto que la cautivaba. Ape-

nas en pie abría la ventana, y lo primero que distinguía, eran las niveas ondas de espuma, franqueando las crestas de las ondas. Vestíase, pasaba a la estancia vecina, donde por lo general ya se hallaba el abuelo sentado en cómoda poltrona, contemplando la inmensidad que a sus ojos se ofrecía; dábale un beso, los buenos días y salía corriendo a saludar a su buen amigo ¡el mar! Apenas la distinguían los pescadores en alguno de los agrestes picos: desplegando las velas que hinchaba la suave brisa—sonreíanla con júbilo diciéndose los unos a los otros—Buen augurio para el viaje! Ya se halla en su sitio la hada precursora de serenidad.

Tenía ella en realidad un no se que don propio para inspirar la poética imaginación de los marineros; aspecto de una gentil criatura de dieciseis años, alta, de exhuberantes formas elegantes, de tez ligeramente bronceada por los aires del mar.

En los picos de las altas rocas su blanca vestidura, la brisa moviendo ligeramente dos largas trenzas negras que caían sobre sus espaldas, su alegre é ingenua sonrisa, dejando entrever dos blancas filas de dientes, que más bien parecían perlas, dábanle aspecto de un hada marina.

En las noches de verano, apenas el crepúsculo tendía su manto; agrupábanse todos en el comedor. En las rugosas noches de invierno en deredor de una vieja chimenea. Conversaban los dos ancianos y Dora, hasta que el péndulo del reloj de la sala los distraía marcando las diez, hora en que todos los moradores, como obedeciendo a una severa consigna, se levantaban encaminándose cada cual a su aposento. Era la hora exacta en que había nacido la casi centenaria tía.

Sobre el mar versaban casi siempre las pláticas, hablábase de los pescadores que a esta hora se hallarían en alta mar, de naufragios, de las ansiedades y sobresaltos, de las familias que desesperadas en su hogar nada sabían del pobre marinero que las sustentaba y al final el viejo Alejandro, narraba alguna historia de sus viajes marítimos; narraciones espeluznantes, trances duros en que el espectro de la muerte surge lívido de entre los hoyos, que a los costados del bajel, abren las furiosas olas. Cuando al término de la narración alguno de los oyentes exclamaba horrorizado ¡Jesús!... Dora ergiase con los ojos encendidos de entusiasmo dirigiéndose á su abuelo al verla decía ¡Oh como me hubiera gustado hallarme a tu lado en aquel momento!

—¿Qué hubieras hecho mi joven heroina?

(*Coniinuará*).

## CHISTES

Adalberto no es feliz en su hogar doméstico.

Su mujer le perseguía días atrás con una escoba en la mano.

El infeliz marido se metió debajo de la cama.

¿Quieres salir de ahí, condenado? vocifera la esposa.

—Adalberto—no, contesta en tono resuelto. Quiero hacerte comprender que soy yo quien manda en esta casa.

---



# La lucha contra la Aftosa

«Son muchos los procedimientos que se indican para combatir la aftosa, pero son pocos, según parece, los que toman en cuenta las indicaciones anotadas. Diversos remedios son aplicados en distintos puntos con más o menos resultado, pero no existe un solo específico que se haya difundido en forma en el país, quedando así demostrado que todos curan según sus ideas y nada más.

Sin embargo, la marcha progresiva del mal preocupa a nuestros técnicos y ellos son los que de vez en cuando dan tema para volver sobre el asunto.

Dada la forma como se ha presentado esta epizootia en nuestros ganados y la frecuencia con que visita el país, la aftosa es una de las enfermadades que más han llamado la atención de los Poderes Públicos y al mismo tiempo se ha convertido en pesadilla de los hacendados y cabañeros de la república. No es una enfermedad que preocupe por la mortantad que ocasiona, sinó las perturbaciones que acarrea económicamente: si ataca a los animales de trabajo, los imposibilita para llenar en forma su cometido, nadie ignora la baja que experimentan en los mercados animales afectados, disminuye considerablemente la producción de leche y ocasiona la muerte de los animales jóvenes.

DEFINICIÓN

La fiebre aftosa, o alta Epizootia-Glosopeda, o llagas, etc., es una enfermedad intensamente contagiosa, virulenta, inoculable, producida por un gérmen de los llamados invisibles o ultramicroscópicos, que aún no ha sido bien aislado. Ataca con la misma intensidad, con preferencia creciente a los vacunos, lanares y cerdos; los caballos no son atacados, es transmisible al hombre, habiéndose registrado varios casos de la enfermedad, comprobándose que el contagio ha tenido lugar por la leche; se caracteriza por la aparición, aislada o simultánea, de vesículas con líquido (llagas) que se localizan en la boca, ubre y espacios interdigitales (pezuñas), todos estos síntomas están acompañados de un aumento de la temperatura (fiebre).

SÍNTOMAS

El primer síntoma que presentan los animales, es la fiebre denunciada por la tristeza y pérdida del apetito, en los animales lecheros se nota la disminución de leche. Estos síntomas son reemplazados de 12 a 24 horas por mani-

festaciones locales; cuando la localización es en la boca las llagas determinan una salivación abundante, que cae en forma de hilos por las comisuras labiales, siendo esto lo suficiente para la apreciación de los animales en un rodeo. A las 48 horas las llagas se abren, formando una úlcera roja de mal aspecto que segrega un líquido llamado Aceite de alto, que se escapa con la saliva, siendo el agente contaminador; si la enfermedad es benigna se opera la cicatrización. En cualquier punto de los mencionados que se localize la enfermedad, la forma y evolución de las llagas es la misma, se le nota siempre en los pezones obstruyendo el canal excretor, en las pezuñas cuando ataca dos o más miembros imposibilita al animal para caminar; esta localización, dado el contacto que tiene con la tierra, etc., no es extraño ver las llagas en supuración.

DIAGNÓSTICO

El diagnóstico es en resúmen fácil, conociendo los signos clínicos es evitable cualquier error o confusión, no obstante en los lanares la localización podal puede confundirse con la manquera; pero se distinguen las ulceraciones de la aftosa, de la podredumbre ó gangrena que caracteriza la manquera; en los vacunos cuando se localiza en las ubres, puede confundirse con Cow-Pox o viruela, pero se elude toda mala interpretación teniendo en cuenta que la viruéla se muestra únicamente en las ubres, y la aftosa por lo general ataca siempre varias de las regiones mencionadas.

TRATAMIENTO

Existen para esta afección dos tratamientos: uno curativo y el otro preventivo. En el estado actual la mayoría de los hacendados incurren en un grave error al abandonar los animales, esperando que la enfermedad evolucione por sí sola, pues está demostrado que curando los animales se impide que éstos se adelgacen, unido al dolor que ocasionan las llagas de la boca se encuentran imposibilitados para desplazarse en busca de alimento, además se evitan las complicaciones, que son las que originan mayores perjuicios.

PROFILAXIS

la profilaxis de esta enfermedad, como se desprende de lo dicho anteriormente, es de las más difíciles, constituyendo una árdua tarea, que rara vez se ve coronada por el éxito.

La vigilancia de las fronteras y puertos para impedir la entrada de animales importados de otros paises, es una medida eficaz. A los particulares les incumbe dar cuenta a las autoridades competentes de la aparición de la enfermedad en su establecimiento o en el de su vecino.

De esta manera, siempre se está a tiempo para ahogar el foco infeccioso, ya sea cremando los cadáveres, o estableciendo una rigurosa vigilancia sanitaria. Los estancieros son los llamados a facilitar siempre la tarea de las autoridades encargadas de velar por el buen estado sanitario de los animales.

# ciedad Rural de N. Helvecia

## Feria Ganadera

A celebrarse el 17 y 18 de Febrero de 1914

EN EL LOCAL DE LAS

nes Ferias en Colonia Suiza, bajo las siguientes condiciones:

Comisión 2 por ciento.

R POR MITAD ENTRE COMPRADOR Y VENDEDOR. NO SE COBRAPISO

invita a los ganaderos y hombres de campo a con-
ir a esta Feria. Oportunamente avisos detalla-
Se ruega que para recibir el beneficio del anun-
se dirijan los pedidos al rematador en Colonia
, con días de anticipaciòn, para poder dar buena
cidad de los productos a venta.
a Sociedad ha resuelto celebrar otra Feria Ga-
a en la siguiente fechá:

Los días 22 y 23 de Marzo de 1914.

La Comisión.

D. Tregarthen,
EMATADOR.

3
a
sa
fer
s
F
r
gus
T
CAR
Prec